

El terrorismo es lo que los imperios occidentales utilizan contra el resto del mundo

ALEX ANFRUNS :: 07/02/2017

Entrevista con el periodista de investigación, documentalista y novelista estadounidense André Vltchek

Como periodista de investigación, documentalista y novelista estadounidense, André Vltchek ha cubierto innumerables conflictos armados en todo el mundo. Entre sus obras más recientes encontramos "Terrorismo Occidental", una discusión con Noam Chomsky, reconocido experto en propaganda. Juntos, exploran el legado del colonialismo que perdura hasta nuestros días y denuncian la hipocresía de Occidente con respecto al terrorismo, al ser en gran parte responsable de su desarrollo. Para conocer un poco mejor el concepto de ese libro y mucho más, lean esta entrevista.

A lo largo de su apasionada discusión con Noam Chomsky, exponen hechos sobre el intervencionismo imperialista en la historia reciente, en Asia, América Latina y Oriente Medio. ¿Cuál fue el propósito de cambiar el enfoque de los presuntos enemigos de Occidente, al Occidente mismo?

Durante varios siglos, Occidente ha estado saqueando el mundo, a la vez militar y económicamente. Para "legitimar" sus crímenes, también ha fabricado un sistema de propaganda extremadamente complejo y eficaz, imponiendo su "lógica" y sus dogmas culturales al resto del mundo. Se hizo con tanta persistencia y habilidad, que básicamente todos los demás relatos desaparecieron.

En realidad es una tremenda tragedia, porque varias culturas conquistadas eran claramente superiores y mucho más humanistas que Occidente. El resultado es que el desarrollo natural y lógico del mundo ha sido descarrilado, incluso aplastado. Solamente los dogmas occidentales prevalecieron, trayendo el desequilibrio, la confusión, la cólera y la frustración al mundo.

Al igual que Noam Chomsky, usted también es un autor muy prolífico. ¿Cómo describiría su trabajo y el trabajo de Chomsky? ¿Y cómo fue la experiencia de preparar ese libro juntos?

Noam y yo usamos diferentes "tácticas" para luchar contra esta despreciable situación. Noam es lingüista, un gran pensador teórico y activista. Está analizando la situación en sus libros de no ficción, que en realidad son sus grandes obras filosóficas. También está interviniendo en debates públicos, prácticamente en todos los continentes.

En mi caso, yo voy directamente a las fuentes, ya que no creo, nunca más, en nada esencialmente que no vea ni toque. Trato de reciclar lo menos posible. Viajo a zonas de guerra ya los barrios marginales más mortíferos, hablando a intelectuales de primer nivel, pero también a los más pobres entre los pobres.

Cuento con una red extremadamente compleja de fuentes, en muchos países. Luego escribo mis ensayos, que luego se transforman en capítulos de mis libros de no ficción. O escribo mis novelas, que son siempre al menos hasta cierto punto políticas, o en otros casos principalmente políticas. O hago películas documentales para cadenas de televisión como Telesur o Al-Mayadeen.

Mi último libro, que en realidad desenmascara la propaganda occidental en todo el mundo tiene más de 800 páginas y se llama, de modo elocuente, “Exponiendo las Mentiras del Imperio”. Mi reciente novela sobre el imperialismo cultural occidental es “Aurora”.

Noam y yo nos halagamos. Y realmente disfrutamos la compañía del otro. Cuando trabajamos juntos, no hay nada forzado. No siempre estamos de acuerdo el 100% en todo, pero muy raramente estamos en fuerte desacuerdo sobre cuestiones políticas esenciales.

¿Qué piensa de la evolución del contexto terrorista y el resurgimiento de los discursos de “guerra contra el terrorismo” por parte de los líderes occidentales?

El terrorismo es esencialmente lo que los imperios occidentales y ahora el Imperio estadounidense han estado utilizando contra el resto del mundo.

Fíjese en el mundo musulmán: históricamente, el Islam ha sido muy progresista y socialmente orientado, incluso una religión “socialista”. La primera universidad pública, los primeros hospitales públicos – todo estaba en el mundo musulmán.

Incluso después de la Segunda Guerra Mundial, los países musulmanes se inclinaban hacia el socialismo. ¡Por lo tanto, tenían que ser descarrilados, arruinados y “radicalizados” por Occidente!

El Oeste básicamente destruyó a los tres estados socialistas musulmanes más importantes: Irán, Egipto e Indonesia. Luego utilizó a Afganistán y Pakistán como “proxies” (intermediarios, ndT) en su guerra contra la Unión Soviética, básicamente destrozando a esos dos países también.

Así que definitivamente propone a sus lectores que echen un vistazo al pasado colonial para entender el presente neocolonial ...

Absolutamente. En varios de mis ensayos, así como en “Exponiendo las Mentiras del Imperio”, argumento que por razones comprensibles, Occidente ha estado fabricando directamente el “terrorismo musulmán”. Por lo tanto, ni siquiera debemos utilizar el término “terrorismo musulmán”.

Fui testigo del proceso en Turquía, Siria, Líbano, Indonesia y otros lugares. Es vergonzoso lo que está sucediendo, pero es lógico dada la esencia maquiavélica del imperialismo occidental : Occidente logró destruir la Unión Soviética, degradó la lucha y el proceso anticolonialista, matando o derribando a personas como Lumumba, Mosaddegh, Sukarno o Allende, y luego se quedó sin ‘grandes enemigos’.

Occidente no puede existir sin “grandes enemigos”, como todos sabemos. Y así creó uno

realmente poderoso de la nada, y atormentó a todos los países musulmanes en el proceso. Recientemente, en Teherán, dos grandes filósofos me dijeron que Occidente realmente creó, en muchos lugares, una religión totalmente nueva, que no tiene nada en común con el Islam.

Las perspectivas del Tercer Mundo sobre las relaciones Norte-Sur han sido objeto de ataques regulares y deslegitimación por los pensadores neoconservadores, que consideran todo análisis político centrado en la economía como “obsoleto y anticuado”. ¿Podríamos decir que los promotores del llamado “choque de civilizaciones” han alcanzado su objetivo? ¿Qué intereses reales están detrás de su forma de pensar?

Sí, está ocurriendo, pero los culpables no son sólo los neoconservadores, sino también los llamados liberales. Acabo de dejar la ciudad de Bandung en Indonesia, que acogió, en 1955, aquella famosa “Conferencia Asia-África”, la cuna del movimiento no alineado. Cuando uno vea las viejas fotos allí, quisiera llorar... ¡o gritar!

El deseo del mundo no occidental por la independencia, por la verdadera libertad era tan fuerte en aquellos días, pero la brutalidad de Occidente quebrantó el coraje y la determinación de todos, excepto un puñado de naciones. Durante décadas, la columna vertebral de la resistencia contra el imperialismo occidental se había fisurado. Sólo ahora vemos una gran resurrección de aquellas viejas ideologías, metas y sueños.

Por supuesto, hay y habrá un gran choque de civilizaciones, pero ocurrirá bajo diferentes estandartes y con lógica diferente de la que está siendo promovida por los ideólogos occidentales.

Un “choque de civilizaciones” más verdadero será muy sencillo y positivo: tendrá la forma de luchas y resistencias del mundo oprimido, contra el Terror Occidental, que ha estado brutalizando nuestro planeta durante cientos de años.

Usted ha visitado y vivido con frecuencia en países latinoamericanos, árabes y asiáticos durante muchos años. En su opinión, ¿cómo deben las fuerzas progresistas abordar las cuestiones relativas a la identidad cultural y a los conflictos étnicos en el siglo XXI? ¿Es la visión eurocéntrica una gran trampa para aquellos que tratan de entender y cambiar el mundo?

Sí lo es, ¡y es esencial para entender este punto! Las fuerzas progresistas en Occidente deberían, creo, retroceder y ser más humildes. En lugar de predicar constantemente y mostrar su odio contra todos los gobiernos de izquierda en América Latina o Asia, deben aprender un poco de respeto de las culturas chinas o sudamericanas, y tratar de entender cómo se han hecho las cosas allí, históricamente.

La izquierda occidental perdió de lleno y de manera patente. La esperanza está ahora en América Latina y Asia, y unos pocos países de África. La izquierda occidental, creo, debería dejar de ser “purista” y apoyar lo que todavía queda en este mundo, en lugar de definir “quién es un verdadero marxista y quién no es”, etc.

La lucha principal ahora debe ser la lucha contra el imperialismo occidental. Conozco el

mundo y estoy convencido de que si el imperialismo occidental fuese derrotado, el resto del mundo encontraría una manera de convivir pacíficamente y construir un mundo humano, mucho más amable y compasivo.

Entonces, y sólo entonces, podríamos empezar a prestar atención a los detalles. Hasta entonces, rescatar nuestro planeta de lo que ha estado arruinándolo durante siglos debe ser nuestro único objetivo.

Investig'Action

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/el-terrorismo-es-lo-que